# CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS DE LA REGIÓN DE MURCIA

# **PRÓLOGO**



# A MODO DE PUESTA AL DÍA SOBRE LOS CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS DE CARTAGENA Y SU ENTORNO.

Cuando desde el Consejo de Redacción de Arqueomurcia me propusieron publicar mi tesis de licenciatura, titulada *Capiteles romanos y tardoantiguos de la Región de Murcia*, defendida el año 1986 en la Universidad de Murcia, mi primer pensamiento fue que no merecía la pena. Habían pasado muchos años, casi dos décadas desde su presentación y lo que era más importante se había producido un auténtico e importante avance en el conocimiento de la arquitectura romana en la Región de Murcia, fundamentalmente a través de la investigación arqueológica en los núcleos urbanos de Cartagena, Lorca, Mazarrón y Águilas, en algunos importantes conjuntos arqueológicos como La Encarnación (Caravaca), Begastri (Cehegín) y el Cerro de la Almagra (Mula), así como en destacadas villas como La Quintilla (Lorca), Los Torrejones (Yecla) o Los Villaricos (Mula).

Tras una reflexión más pausada, acepté que se publicara esta investigación en formato electrónico convencido de que su lectura tal como se había confeccionado en 1986, podía dar idea de cómo estaba la investigación de la arquitectura romana en Murcia, concretamente la del capitel romano y tardoantigüo a mediados de los años ochenta, dando a conocer el catálogo completo de las piezas estudiadas, algunas de las cuales aún permanecían inéditas.

Respecto al contenido, me ha parecido oportuno no modificar, ni ampliar ninguno de los capítulos del texto original, ya que esto supondría un enorme trabajo de actualización e investigación, que en parte para los capiteles romanos de Cartagena había sido llevado a cabo recientemente por Sebastián Ramallo Asensio, en un completo artículo titulado "Decoración arquitectónica, edilicia y desarrollo monumental en *Carthago Nova*", publicado en las Actas del Congreso Internacional sobre *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*, celebrado en Cartagena en octubre de 2003.

Únicamente me he decidido por incorporar algunas anotaciones que pueden completar los contenidos desarrollados en la tesis de licenciatura intentando mostrar, con las oportunas referencias, el panorama actual del corpus de capiteles procedentes del territorio murciano y su entorno próximo.

Varios de los capiteles recogidos en el estudio, ya fueron publicados en artículos de revistas especializadas<sup>1</sup>, pero en ninguno de estos trabajos se presentó el estudio completo de los capiteles romanos y tardoantigüos de la Región de Murcia presentado en 1986. La publicación completa de este catálogo puede ser de ayuda para la realización de nuevos trabajos (tesis doctórales, síntesis históricas locales, proyectos de investigación,...).

Algunas de las piezas que forman parte del estudio sobre los capiteles se encontraban en el momento de la redacción de este trabajo en colecciones particulares, pasando en estos últimos años a formar parte de los fondos de Museos Arqueológicos Municipales, algunos inaugurados hace algunos años como los Museos de Águilas y Vélez-Rubio, otros reabiertos después de un periodo de renovación como el Museo de la Soledad en Caravaca y el Museo Arqueológico de Cehegín.

\_

Andrés Martínez Rodríguez, "Capiteles tardoantigüos en el Museo Arqueológico de Murcia", *Verdolay*, 1, Murcia, 1989, pp. 189-195.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Los capiteles romanos de Cartagena se presentaron en el congreso celebrado en Granollers en 1987, cuyas actas fueron publicadas once años después: Andrés Martínez Rodríguez, "Los capiteles romanos de Cartago Nova (Hispania Citerior)", *De las estructures indigenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior*, Barcelona, 1998, pp. 317-336.

Los capiteles tardoantigüos recogidos en la tesis de licenciatura fueron publicados en revistas científicas de la Región de Murcia: Andrés Martínez Rodríguez, "Capiteles tardíos del sur del *conventus carthaginiensis* (siglos IV-VII d.C.)", *Antig. crist.* V, Murcia, 1988, pp. 185-211.

Es de resaltar que algunos de los capiteles estudiados en la actualidad se encuentran en paradero desconocido (El Antigüarejo, Puerto de Mazarrón).

### NUEVOS CAPITELES DE CARTHAGO NOVA

La actividad arqueológica en el casco urbano de Cartagena y los múltiples hallazgos que de su mano se han producido en estos últimos años, han permitido definir la planta de la ciudad romana y conocer determinados edificios públicos, unos más profundamente que otros, como el foro, el anfiteatro y el teatro, así como diversos fragmentos de decoración arquitectónica vinculada a otras grandes construcciones públicas y domésticas.

Las excavaciones arqueológicas en el teatro romano han aportado 29 capiteles corintios de los primeros años del siglo I d.C. pertenecientes a los dos pisos de la scaenae frons<sup>2</sup>. Este importante número de capiteles excede el total de piezas conocidas procedentes de Cartagena, la mayor parte de las cuales no disponen de información sobre el edificio al que pertenecieron, ni de las circunstancias de su descubrimiento.

Los capiteles del teatro de Cartagena, al igual que el resto de elementos ornamentales hallados de este importante edificio, desde el momento de su descubrimiento y publicación de su estudio, sirven de referencia cronológica y estilística para poder fechar los restos de arquitectura ornamental de Cartagena, fundamentalmente los capiteles corintios procedentes de hallazgos antiguos, así como otras piezas que con certeza aparecerán en el devenir arqueológico de Cartagena y el resto de yacimientos romanos de *Hispania*.

A partir del siglo I d.C. la ciudad de *Carthago Nova* se vería enriquecida con nuevos programas ornamentales, como el de la sede de los Augustales de finales del siglo I d.C., a cuya fachada porticada deben pertenecer los

Sebastián Ramallo Asensio y Elena Ruiz Valderas, "Análisis del edificio y estudio de los elementos arquitectónicos", en *El teatro romano de Cartagena*, cap. V, Murcia, 1998, pp. 83-123.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Sebastián Ramallo Asensio, "El marco arquitectónico: descripción y datación", en *El programa ornamental del teatro romano de Cartagena*, cap. I, Murcia, 1999, pp. 19-29.

fragmentos de capitel corintio elaborados en piedra local que fueron hallados en la excavación. A otro edificio público de época julio-claudia, posiblemente un templo, puede pertenecer un fragmento de capitel corintio hallado en las excavaciones llevadas a cabo detrás de la *cavea* del teatro<sup>3</sup>.

Respecto a los capiteles jónicos y toscanos, aún resulta difícil asignar una cronología precisa, debido fundamentalmente a que la mayoría son hallazgos antiguos sin contexto arqueológico que permita relacionarlos con los edificios que ornamentaron.

Solamente algunas piezas halladas recientemente en las excavaciones del teatro, concretamente un capitel y un fragmento de capitel, ambos de orden jónico, procedentes de la columnata que rodeaba el jardín del pórtico del teatro y un fragmento de capitel jónico hallado en las excavaciones del *hyposcaenium* del mismo edificio, permiten ser fechados en época augústea o julio claudia<sup>4</sup>.

El conjunto de capiteles jónicos hallados en Cartagena se pueden englobar en dos tipos: capitel jónico-itálico y capitel jónico canónico. A estos dos tipos podemos sumar los capiteles jónicos con volutas adaptadas al esquema de la doble S, cuyo ejemplar mejor conservado procede de la villa de la Huerta del Paturro (Portmán) En 1999 fue hallado otro capitel de este tipo en la limpieza superficial tras la *cavea* del teatro romano, se trata de una pieza labrada en travertino rojo<sup>5</sup>,. Otro ejemplar jónico con las volutas adaptadas al esquema de la doble S y elaborado en travertino rojo, fue hallado en septiembre de 2004 en el curso de las excavaciones desarrolladas en la confluencia de las calles Balcones Azules esquina Ignacio García<sup>6</sup>. La parte conservada de este capitel permite observar las volutas adaptadas al esquema de la doble S, semipalmetas de desarrollo vertical y tallo con hojas bajo las

-

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Sebastián Ramallo Asensio, "Decoración arquitectónica, edilicia y desarrollo monumental en *Carthago Nova*", Actas del Congreso Internacional sobre *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*, Murcia, 2004, pp. 186-192.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Ibid. pp. 184-185, figs. 28 y 29.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Ibid. p. 206, fig. 49.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Agradecemos la información sobre esta pieza al director de la excavación arqueológica, D. Santiago García Lorca.

volutas, conserva el inicio del balteo y ha desaparecido el pulvino que pudo ir decorado con un motivo vegetal. El astrágalo aparece decorado con una corona de perlas y discos característica del capital jónico itálico. Esta pieza hallada reutilizada en un murete del siglo VI d.C., puede encuadrarse por criterios tipológico-estilísticos en época augustea.

Un buen ejemplo del empleo del capitel en el ámbito residencial ha sido documentado recientemente en *Carthago Nova*, seis capiteles de caliza se han recuperado en las excavaciones de una *domus* romana de época protoaugustéa denominada Casa de *Salvius*<sup>7</sup>, se trata de un capitel jónico canónico y cinco capiteles corintios que formaron parte de las columnas del peristilo de la *domus*. Posiblemente la roca con la que se labraron estos capiteles procedía de canteras romanas locales.

Los elementos arquitectónicos también fueron empleados en la pintura mural romana, algunos de estos motivos imitando cornisas y capiteles se conservan en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid procedentes de la antigua calle del Cuerno, actual calle Monroy de Cartagena, entre los que destaca un fragmento que conserva pintado un capitel jónico con el equino decorado con una cara a modo de gran ova <sup>8</sup>.

# NUEVOS CAPITELES DE MUNICIPIOS Y ENCLAVES CERCANOS A CARTHAGO NOVA

Otros enclaves romanos abiertos al mediterráneo y cercanos a *Carthago Nova* también han proporcionado capiteles.

<sup>8</sup> Alicia Fernández Díaz, "Representación de arquitectura ficticia en las ciudades romanas de *Carthago Nova* y *Valentia*", Actas del Congreso Internacional sobre *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*, Murcia, 2004, pp. 519-520.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Agradecemos la información sobre estos elementos arquitectónicos a M<sup>a</sup>. José Madrid Balanza, directora de las excavaciones del Sector Oriental de *Carthago Nova*. Peri CA-4/Barrio Artesano, cuyos primeros avances han sido publicados en *Mastia*, 3, revista del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, pp. 31-70.

Las noticias de hallazgos romanos en el Puerto de Mazarrón al realizar nuevas construcciones se pueden remontar hasta los inicios del siglo XIX. El único capitel romano constatado hasta el momento en esta ciudad costera, fue hallado a mediados de los años cincuenta al realizarse obras en una casa en la actualidad desaparecida, se trata de un capitel corintio del siglo IV d.C. catalogado en la tesis de licenciatura.

Las excavaciones urbanas llevadas a cabo en Águilas<sup>9</sup>, han permitido conocer varios aspectos del yacimiento romano conservado en el subsuelo de esta ciudad, que llegó a disponer en época romana de al menos dos termas, procediendo el capitel corintio estudiado del pórtico de las termas occidentales, denominadas así a partir del hallazgo de unas nuevas termas, designadas como orientales.

Un capitel corintio<sup>10</sup> de principios del siglo I d.C., hallado en el paraje denominado en El Boliche (Herrerías) situado en las inmediaciones de la antigua ciudad romana de Baria (Villaricos), presenta similitudes con los del teatro de Cartagena, siendo sus dimensiones más cercanas a las del capitel de las termas occidentales de Águilas.

Procedente de Baria se conoce un fragmento de capitel jónico de mármol publicado por Luis Siret<sup>11</sup>, que se conservaba en el museo que los RR.PP. Dominicos tenían en su Colegio de Cuevas de Almanzora (Almería). A partir de la foto incluida en este libro se puede apreciar que el capitel esta

<sup>9</sup> Dirigidas principalmente por Juan de Dios Hernández García, Director del Museo Arqueológico de Águilas

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Este capitel se encontraba en el domicilio de D. Cesar Flores en Murcia, al que agradecemos la gentileza de poder estudiarlo. Presenta dos coronas de ocho hojas de acanto mole, articuladas en hojitas de tres lóbulos con las zonas de sombra que configuran estas hojitas en forma de gota alargada, los caulículos con una ligera inclinación hacia el exterior están recorridos por acanaladuras paralelas, la zona libre del kalathos está decorada con una hoja de agua de la que nace el tallo para la flor del ábaco, las hélice debieron ser planas y unidas por un fino ligamento que se conserva muy deteriorado en una de las caras

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Luis Siret, *Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes*, Madrid, 1985, edición facsímil de la de 1906, pp. 12-14.

formado por una serie de motivos vegetales ordenados de la siguiente forma: el equino decorado con tres hojas de acanto dispuestas verticalmente una al lado de otra, el astrágalo formado por una corona de hojas de agua, la voluta con una roseta cuadripétala, el pulvino decorado con hojas de agua y el balteo formado por los que parece una hoja de acanto. Este capitel alejado del capitel jónico canónico podría fecharse entre mediados del siglo II y el siglo III d.C., periodo en el que se acusan las desproporciones de las partes del capitel jónico, se producen irregularidades en el kyma y se enriquece la ornamentación<sup>12</sup>.

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo dentro del proyecto de investigación en el santuario ibero-romano de la Encarnación por el equipo dirigido por Sebastián Ramallo Asensio y Francisco Brotons Yagüe<sup>13</sup>, han confirmado la influencia de la arquitectura de *Carthago Nova* en el interior de la actual Región de Murcia, concretamente en el templo B de La Encarnación<sup>14</sup>. Los capiteles de este templo son en su mayor parte jónicos de tipo itálico con cuatro caras iguales y volutas en diagonal, aunque hay otras dos variantes de capitel jónico que responden a distintas fases evolutivas de la historia del santuario que irían desde los inicios del siglo I a.C. hasta los inicios del siglo I d.C.<sup>15</sup>

El hallazgo de dos grandes basas áticas sin plinto pertenecientes a un posible edificio público romano emplazado en el Cerro del Castillo de Lorca, es un dato importante que permite plantear la hipótesis de la superposición de un templo romano sobre un santuario ibérico en la parte más alta de *Eliocroca*, que

\_

<sup>15</sup> Sebastián Ramallo Asensio, art. cit., 2, p. 162.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> M<sup>a</sup>. Ángeles Gutierrez Behemerid, *Capiteles romanos de la Península Ibérica*, Valladolid, 1986, p. 54

Francisco Brotons Yagüe y Sebastián Ramallo Asensio, "Excavaciones arqueológicas durante el año 1993 en el Cerro de la Ermita de la Encarnación (Caravaca de la Cruz)", *Memorias de Arqueología*, 8. Murcia, 1999, pp. 225-237.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> En las excavaciones se han hallado más de treinta elementos de capitel entre volutas, restos de equino, y ejemplares completos de capitel, como se recoge en Sebastián Ramallo Asensio, Un santuario de época tardorepublicana en La Encarnación, Caravaca, Murcia", *Templos romanos de Hispania, Cuadernos de Arquitectura romana*, vol 1, Murcia, 1992, pp. 39-65.

podría repetir el modelo constatado en las excavaciones arqueológicas en la Encarnación de Caravaca. A este u otro edificio romano significativo pudo pertenecer un fragmento de cornisa elaborada en mármol blanco de cronología julio-claudia, hallada reutilizada en uno de los muros de la sinagoga exhumada en las excavaciones desarrolladas con motivo de la construcción de un parador de turismo en el Castillo de Lorca<sup>16</sup>.

En la superficie de este cerro y en las laderas que se extienden hasta el cauce del río Guadalentín, por la actual zona de la ciudad entre las calles Eugenio Úbeda y La Alberca, se han documentado en diversas intervenciones arqueológicas los restos de la ciudad de *Eliocroca*. En las excavaciones llevadas a cabo en la calle Eugenio Úbeda, 12-14<sup>17</sup> (Lorca), se halló un pequeño capitel<sup>18</sup> toscano con equino de perfil troncocónico elaborado en piedra caliza, reutilizado en la construcción del muro meridional del ámbito 1 que formaba parte de un establecimiento bajoimperial del siglo IV d.C.

Las características del enclave de *Eliocroca* durante el cambio de era pudieron asemejarse a las de la población de *Illunum* (Tolmo de Minateda, Hellín), con un núcleo urbano en el cerro y un poblamiento diseminado en las inmediaciones. Un dato que puede ilustrar esta hipótesis es el capitel encontrado en el paraje de Zama<sup>19</sup> (Agramón), situado en las inmediaciones de la ciudad romana de *Ilunum*. Se trata de un capitel corintio normal elaborado el arenisca, formado por dos coronas de hojas de acanto divididas en cinco lóbulos separados por oquedades estrechas y alargadas en forma de gota, los caulículos ligeramente inclinados hacía el exterior con profundas acanaladuras, la zona libre del kalathos decorada con un cáliz formado por dos hojitas lisas de

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Agradecemos a los directores de esta fase de la excavación, D<sup>a</sup>. Ana Pujante Martínez y D. Juan Gallardo Carrillo, la posibilidad de estudiar y publicar este fragmento arquitectónico.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup>Andrés Martínez Rodríguez y Juana Ponce García, "Excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Eugenio Úbeda, 12-14 (Lorca, Murcia)", *Memorias de Arqueología*, 8, Murcia, 1999, pp. 297329.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Altura de 20.5 cm. y diámetro del collarino 14 cm.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Antonio Selva Iniesta y Andrés Martínez Rodríguez, "Una aportación al Catálogo Monumental romano de Albacete: el capitel corintio de Zama", *Homenaje a Jerónimo Molina*, Murcia, 1990, pp. 189-200.

donde surge el tallo para las flores que decoran el ábaco, las volutas de sección plana soportan un ábaco moldurado en caveto y óvolo y el astrágalo decorado con veintidós ovas.

Desconocemos la ubicación original del capitel de Zama, debió pertenecer a un edificio público cuyos capiteles se labraron en la primera mitad del siglo I d.C., en una roca arenisca calcárea (molasa) muy abundante en las inmediaciones del lugar del hallazgo<sup>20</sup>, con afinidades estilísticas con los capiteles de la *scaenae frons* del teatro de Cartagena y con el procedente de la Plaza de San Sebastián de la mencionada ciudad portuaria.

En los fondos del Museo Arqueológico Municipal de Albacete se conservan cinco fragmentos de capitel corintio<sup>21</sup> procedentes de la ciudad romana de *Illunum* (Tolmo de Minateda, Hellín), se trata de piezas muy mal conservadas procedentes de hallazgos antiguos sin contexto arqueológico y por lo tanto de difícil encuadre cronológico.

Un capitel corintizante de cronología adrianea decorado con el motivo liriforme<sup>22</sup>, también hallado en el Tolmo de Minateda, pudo decorar el atrio o el peristilo de una *domus* de esta ciudad o de una villa suburbana, ya que este tipo de capiteles es muy raro que formaran parte de la decoración de un edificio público, para los que estaban reservados los ordenes clásicos.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> En el borde del Camino Viejo de Zama (Agramón) se hallaron cuatro piezas arquitectónicas en fase de realización (tres basas y un supuesto capitel) procedentes de la Cola de Zama, en Antonio Selva Iniesta y Andrés Martínez Rodríguez, "Elementos arquitectónicos y ornamentales del área del Tomo de Minateda (Albacete)", *Al-Basit*, 28, Albacete, 1991, pp. 103-140.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Ibid. pp. 107-109, láms. 4.2-6.2.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Ibid. pp. 109-110, lám. 2.1, capitel corintizante decorado con el motivo liriforme. Partiendo de la base del capitel la decoración se dispone de la siguiente manera, una primera corona de 8 acantos de tres pétalos bilobulados, sobre esta corona se disponen 4 acantos angulares de 7 pétalos igualmente bilobulados, creando en la unión de cada dos pétalos un espacio de sombra en forma de gota. El espacio central del kálathos decorado con el motivo liriforme compuesto por dos tallos vegetalizados simétricos, que finalizan en una espiral con una roseta de cinco pétalos redondeados en su interior, la separación de los pétalos se ha realizado mediante una cinta a través de la que pasa el tallo para la flor del ábaco que nace del acanto de la corona de la base.

# CAPITELES PROCEDENTES DE LAS VILLAS ROMANAS DEL ENTORNO DE CARTHAGO NOVA

Las distintas excavaciones efectuadas en *villae* de la Región de Murcia (Huerto del Paturro en Portmán, Los Villaricos en Mula, Los Torrejones en Yecla, La Quintilla en Lorca, etc.) en aportado escasos capiteles, y los que se han hallado suelen estar muy fragmentados.

Una de las villas romanas más interesantes que ha ofrecido capiteles fue hallada a mediados del siglo XIX en Los Alcazares. En la actualidad se desconoce el lugar en que se ubicaba, ya que se trata de un monumento arrasado o sepultado construido frente al mar. La estructura arquitectónica de la villa y el estudio de los capiteles conservados en el Museo Arqueológico de Murcia, ha permitido fechar este conjunto en torno a los inicios del siglo IV d.C. Posiblemente su origen fue anterior y continuó en uso con posterioridad, como parece testimoniarlo la hipótesis planteada tras el nuevo estudio de su planta, una de cuyas partes parece repetir el esquema de las típicas torres de esquina de mediados del siglo XII construidas bajo el reinado de Ibn Mardanis<sup>23</sup>.

El tipo de capitel corintizante fue empleado en casas de diferentes ciudades de la costa del sudeste peninsular (*Ilici*, *Carthago Nova*, *Murgi*) y en algunas poblacioness del interior como el Tolmo de Minateda, así como en algunas *villae* dispersas por el territorio.

Las últimas campañas de excavaciones llevadas a cabo en la villa de La Quintilla han aportado algún fragmento de capitel corintizante que coronaba las columnas del peristilo de la villa en los primeros años del siglo II d.C.

Las villae que poblaron el altiplano de Jumilla-Yecla han aportado escasos fragmentos de capitel. Las únicas piezas halladas en excavaciones arqueológicas proceden de Los Torrejones, y se trata de dos volutas, una de

-

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup>José Manzano Martínez y Francisca Bernal Pascual, "Un conjunto arquitectónico de época islámica en el Puerto de la Cadena (Murcia): análisis funcional, *Verdolay*, 5. Murcia, 1993, pp. 179-199.

ellas hallada en un nivel de revuelto depositado sobre estructuras tardías de finales del siglo III e inicios del siglo IV d.C.<sup>24</sup>. Con posterioridad a la elaboración de la tesis de licenciatura, el Museo Arqueológico Municipal de Yecla, recibió la donación de D. V. Carpena, de la cual formaban parte algunos fragmentos de capitel de mármol procedentes de Los Torrejones; uno de estos fragmentos conserva tres lóbulos de acanto espinoso y parte de la voluta de un capitel posiblemente corintio-asiático. Este fragmento puede acercarnos a la arquitectura ornamental que se introdujo en la villa junto a la pavimentación de los mosaicos fechados en la primera mitad del siglo IV d.C.<sup>25</sup>

Al vaciar una balsa de esta villa romana fue hallado un capitel de pilastra sobre el pavimento hidráulico. El mal estado de conservación de esta pieza solo permite apreciar una corona de hojas junto a la base que se distribuyen cuatro en cada cara, sobre esta corona habría una decoración de la que únicamente se distingue un tallo espiraliforme. Resulta complicado asignar cronología a esta pieza tan deteriorada, los escasos elementos que conserva denotan una simplificación propia de época tardía que se podría enmarcar entre el siglo V y el VII d.C.<sup>26</sup>

## **NUEVOS CAPITELES TARDOANTIGÜOS**

A lo largo de estos últimos años se ha podido avanzar en el conocimiento de la presencia bizantina en Cartagena, fundamentalmente a partir de las excavaciones del teatro donde se ha constatado un barrio de pronunciado carácter comercial. De esta fase que se desarrolló entre los siglos V y primera mitad del siglo VII d.C. no se han hallado restos de arquitectura ornamental. Es probable que el capitel reutilizado en el convento de Verónicas llegará a Murcia desde Cartagena, procedente de algún importante edificio público bizantino para ser empleado en el mencionado convento.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Andrés Martínez Rodríguez, "Capiteles romanos del altiplano Jumilla-Yecla (Murcia)", *Yakka*, 4. Yecla, 1994, pp.49-53.

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Sebastián Ramallo Asensio, *Mosaicos romanos de Carthago-Nova (Hispania Citerior)*, Murcia, 1985, p.151.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Andrés Martínez Rodríguez, "Capiteles tardíos del sur del *conventus carthaginiensis* (siglos IV-VII d.C.), *Antig. crist.* V. Murcia, 1988, pp. 185-211.

En la población almeriense de El Ejido se localizan los restos de la ciudad romana de *Murgi*, extendiéndose en un área de unos tres kilómetros, que abarcaba la ciudad y un poblamiento disperso formado por villas suburbanas. Dos capiteles corintizantes de mármol procedentes de El Ejido y conservados en el Museo Arqueológico de Almería, presentan un tipo de acanto esquematizado desarrollado en dos coronas, la primera con ocho hojas, la segunda con cuatro y el espacio libre del kalathos ocupado con una derivación del motivo liriforme<sup>27</sup>. Las características de la ornamentación de este capitel, degeneración y simplificación de los motivos vegetales, permiten fecharlo entorno al siglo IV d.C.

En los capiteles corintizantes hallados en la zona objeto del estudio, que viene a coincidir con una amplia franja del sudeste peninsular, la decoración del espacio central del kalathos puede desaparecer totalmente como ocurre en el capitel de Los Villares (Zarcilla de Ramos), o bien estar decorada con el motivo liriforme muy reducido o simplificado, como ocurre en los capiteles procedentes de Murgi (El Ejido) y del convento de MM. Verónicas (Murcia). El acanto empleado en estos capiteles es el espinoso, tipo de hoja que a partir del siglo IV d.C. adquiere un mayor desarrollo fundamentalmente en el área oriental, para pasara a generalizarse en el capitel bizantino.

Los únicos capiteles tardíos de la Región de Murcia que aún pueden ser fechados por el contexto arqueológico al que están vinculados, son los procedentes de la basílica del Llano del Olivar (Algezares)<sup>28</sup> y los de la basílica edificada en una villa tardía del siglo IV d.C. a la que estuvo vinculado el *martirium* de La Alberca, ambos conjuntos emplazados en las laderas de las sierras que bordean el valle del Segura.

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo estos últimos años en el Tolmo de Minateda dentro de un proyecto de investigación dirigido por la

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Ibid. pp. 189-191, láms. Ila y Ilb.

Un estudio más reciente que el realizado en la tesis de licenciatura, lo publiqué en un artículo de la revista del Museo de Murcia con el título "Capiteles tardoantigüos en el Museo Arqueológico de Murcia", *Verdolay*, 1. Murcia, 1989, pp. 189-195.

Universidad de Alicante<sup>29</sup>, han permitido exhumar los restos una basílica a la que pudo pertenecer el capitel corintio tardío depositado en el Museo Arqueológico de Albacete. Las semejanzas de este capitel con una pieza procedente de la basílica del Llano del Olivar (Algezares), fechado en la segunda mitad del siglo VI d.C. refuerza esta posibilidad.

Al corpus de capiteles tardíos de la Región de Murcia hay que añadir un capitel tardoantigüo de mármol hallado en las últimas campañas de excavaciones en la ciudad hispano-visigoda de Begastri<sup>30</sup>, y actualmente expuesto en el Museo Arqueológico Municipal de Cehegín. El capitel corintio presenta decorado el kalathos con una corona de ocho hojas, cada una con una gruesa nervadura central que en la parte inferior se bifurca para unir con las nervaduras de las hojas situadas a ambos lados. Los caulículos brotan de entre las hojas y de estos nacen dos tallos, uno que llega a formar las volutas y otro para crear la flor del ábaco.

El capitel de Begastri presentar semejanzas con los capiteles procedentes de los edificios religiosos de La Toscana (Jaén), Balazote (Albacete)<sup>31</sup> y La Alberca (Murcia), fechados entre finales del siglo V o inicios del s. VI d.C.

## **MATERIALES Y TALLERES**

Respecto a los materiales con los que están elaborados los capiteles y los talleres donde se produjeron, también se ha producido un importante avance durante estos últimos años, fundamentalmente por los estudios de las

<sup>29</sup> Lorenzo Abad Casal; Sonia Gutiérrez Lloret; Rubí San Gamo, "El proyecto de investigación arqueológica 'Tolmo de Minateda' (Hellín, Albacete): nuevas perspectivas en el panorama arqueológico del sureste peninsular", *Jornadas de Arqueología Albacetense en la Universidad Autónoma de Madrid*. Madrid, 1993,

pp. 147- 176.

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Antonino González Blanco; José A. Molina Gómez; K. Fernández Matallana, "El estado de la cuestión sobre la probable basílica de Begastri", *Alquipir*, 8 y 9, Murcia, 1998-1999, pp. 148-156.

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Depositado en los fondos del Museo Arqueológico de Albacete.

canteras romanas<sup>32</sup> y de las rocas ornamentales de los programas decorativos de la ciudad de *Carthago Nova*<sup>33</sup>.

Las analíticas de las rocas empleadas en la elaboración de los capiteles, permitieron concluir hace ya casi veinte años en la tesis de licenciatura, que junto al mármol tuvieron un papel protagonista las rocas locales (travertino, caliza micrítica gris de la cantera de Los Nietos, caliza organógena).

El característico capitel jónico empleado en la ornamentación de los edificios de *Carthago Nova*, fue elaborado con *una cierta influencia púnica*<sup>34</sup> en talleres ubicados en la ciudad portuaria, empleando para su talla la caliza micrítica gris de tonos grisáceos que se puede cortar con relativa facilidad. Desde alguna oficina de la ciudad portuaria se debieron desplazar los operarios que labraron en un taller *in situ*, los capiteles del templo de la Encarnación con caliza organógena, procedente de alguna de las canteras que se encuentra en las inmediaciones del santuario<sup>35</sup>.

El mayor número de capiteles jónicos procedentes de Cartagena fechados en época augustea, concretamente cinco hallados en el casco urbano (calle Nueva, calle Honda, calle Balcones Azules, tras la cavea de teatro y una voluta de procedencia indeterminada) y uno en el Cabezo de Beaza, están tallados en calizas travertínicas bastante porosas con un característico veteado rojizo. Los afloramientos de este tipo de roca parecen situarse en las proximidades de La Puebla de Mula, al norte de la Región de Murcia, bastante alejadas de Cartagena, lo que supone un mayor esfuerzo fundamentalmente en su transporte a las oficinas de la ciudad.

<sup>32</sup> Llevados a cabo primordialmente para el campo de Cartagena por Rafael Arana Castillo y Juan A. Antolinos Marín.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Llevados a cabo por Begoña Soler Huertas, para la elaboración de su tesis doctoral.

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> M<sup>a</sup>. Ángeles Gutiérrez Behemerid, *Capiteles romanos de la península ibérica*, Studia archaeologica, 77, Valladolid, 1986.

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Francisco Brotons Yagüe y Sebastián Ramallo Asensio, "Excavaciones arqueológicas durante el año 1992 en el cerro de la Ermita de la Encarnación (Caravaca de la Cruz), *Memorias de Arqueología, 7*, Murcia, pp. 199-210.

Los primeros capiteles corintios realizados en Cartagena pudieron ser elaborados con rocas locales, como parece ponerlo de relieve un fragmento de capitel corintio hallado en una terrera de la Torre Ciega, elaborado en arenisca de los afloramientos próximos de Canteras.

En época augustea se comienza a emplear el mármol para capiteles de la scaenae frons del teatro de Cartagena, su hallazgo ha permitido confirmar que el mármol de Luni (Carrara) fue empleado en el modelado de los elementos ornamentales más sobresalientes (capiteles, basas, cornisas) de los edificios públicos de *Carthago Nova*, empleándose las rocas locales para el resto de los elementos.

A partir del s. I d.C. empezó a utilizarse en *Carthago Nova* y su entorno el mármol de las canteras del Cabezo Gordo (Torre Pacheco)<sup>36</sup>. Este mármol está constatado para la elaboración de dos capiteles de pilastra, uno toscano y otro jónico, ambos de pequeñas dimensiones que pudieron pertenecer a alguna *domus* de la ciudad. El empleo de este tipo de mármol también está constatado para la elaboración de pavimentos, escaleras, cornisas, capiteles, etcétera. de varias villas situadas en las inmediaciones de *Carthago Nova*, como Covaticas, Balsa Espín, La Puebla, El Castillet y el Huerto del Paturro.

Los capiteles del sudeste elaborados en mármol suelen estar vinculados a ciudades (*Carthago Nova, Baria, Murgi*), poblaciones menores (Mazarrón, Águilas) o villas próximas al litoral (Los Alcázares, Villa del Paturro). Mientras que los capiteles romanos hallados en el interior de la Región de Murcia y el territorio circundante, así como los capiteles tardoantigüos utilizan principalmente las rocas calizas para su labra, debido a su fácil modelado y a que está presente en grandes zonas de este territorio.

Respecto a los talleres donde se labraron los capiteles romanos y tardoantiguos procedentes de la Región de Murcia y sus inmediaciones, no ha habido aportaciones que permitan modificar o precisar lo expuesto en la tesis

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> Sebatián Ramallo Asensio y Rafael Arana Castillo, *Canteras romanas de Cartahago Nova y alrededores (Hispania Citerior)*, Murcia, 1987.

de licenciatura. Carthago Nova gozó de un auge económico y en consecuencia cultural, desde finales del s. I. a.C. hasta finales del s. I d.C., produciéndose una gran actividad constructora para levantar numerosos edificios de carácter público, así como viviendas privadas. Este desarrollo constructivo trajo con sigo la aparición de talleres que operaban en la ciudad y su entorno, trabajando fundamentalmente los materiales procedentes de canteras locales. Es posible que se hiciera una primera labra en las canteras o en lugar cercano a estas, llegando esbozado el capitel a su destino y terminándose de modelar en las oficinas de la ciudad o bien a pie de obra.

En cuanto al material importado, fundamentalmente los capiteles, basas y cornisas de la scaenae frons del teatro y el capitel de la Plaza de San Sebastián perteneciente a algún edificio público del área foral, elaborados en mármol blanco de Luni (Carrara), llegarían al puerto de *Carthago Nova* ya semi-elaborados desde el punto de origen, a falta de los oportunos retoques antes de su colocación en la obra<sup>37</sup>. En la base de los capiteles del primer piso de la scaenae frons se grabaron dos letras separadas por un interpunción que, a juzgar por su diversidad (B.V, L.F,M.R,...) podrían corresponder a los distintos operarios que, dentro del mismo taller, ejecutaron cada una de las piezas<sup>38</sup>.

La actividad edilicia que se desarrolló en *Carthago Nova* durante el siglo I d.C. hizo que se instalaran en la ciudad oficinas especializadas en el trabajo del mármol formadas en torno a las grandes construcciones augústeas realizadas en Roma<sup>39</sup>.

-

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Sebastián Ramallo Asensio y Elena Ruiz Valderas, *El teatro romano de Cartagena*, Murcia, 1998.

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Ibid. p. 90.

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Sebastián Ramallo Asensio, *El programa ornamental del teatro romano de Cartagena*, Murcia, 1999, p.161.

Para finalizar esta breve puesta al día de la tesis de licenciatura sobre Capiteles romanos y tardoantiguos de la Región de Murcia, me gustaría mostrar mi agradecimiento a la dirección de la revista Arqueomurcia y especialmente a Carlos María López Martínez, que ha tenido a su cargo el pesado trabajo de informatizar este trabajo para ponerlo a disposición de un mayor número de investigadores.

Andrés Martínez Rodríguez Marzo de 2005